

Plazandreok, mujeres públicas

Esta conversación tuvo lugar el pasado

25 de septiembre en el despacho de abogadas de

Juana Aranguren en Donostia. En ella tratamos

sobre la plataforma electoral de mujeres

Plazandreok y el problema de la participación y

representación política, la adecuación del

transporte y la vivienda a las necesidades de las

mujeres y la construcción de una ciudad

más integradora desde una perspectiva de género.

POLÍTICA Y PARTICIPACIÓN CIUDADANA

ME Estamos elaborando el monográfico que aborda desde una perspectiva de género la construcción del espacio urbano y nos interesaba vuestra experiencia como grupo de mujeres que ha trabajado en política institucional. Compartimos la defensa que hacéis de la participación democrática y de trabajar por los intereses de las personas que conviven en una misma ciudad, en este caso Donostia. Queríamos que nos contaras cuándo y por qué creasteis Plazandreok.

JA Surgimos hace más o menos cinco años a partir de dos grupos feministas previos que había en Donostia, con la idea de abrir una nueva vía de trabajo en el feminismo: la par-

ticipación en la política institucional. No nos sentíamos representadas por los partidos políticos que existían, porque sus dirigentes son en su mayoría hombres y porque las políticas que impulsaban no favorecían a las mujeres ni se oponían a la discriminación; estos no son para ellos intereses prioritarios. A partir de estos dos grupos, el grupo feminista y la asamblea de mujeres, constituimos una plataforma a la que luego se incorporaron mujeres que nunca habían estado en grupos feministas. Entonces nos presentamos a las elecciones municipales. Ya en la primera campaña se agrupó mucha gente: amas de casa, jóvenes... mujeres de varios tipos. Esta primera campaña fue preciosa, porque el movimiento feminista estaba, como en todos lados, con poca actividad, y eso sirvió para animar muchísimo al movimiento y para reagrupar a la gente. Ilusionó bastante, pues hicimos una campaña muy bonita con muy poco dinero, y nos ayudaron grupos feministas de otros sitios, de otras ciudades; la gente se quería empadronar aquí para poder votarnos. Si decidimos presentarnos a las municipales es porque pensamos que había que empezar a hacer política desde el campo más cercano, que es el municipio, y porque en teoría era lo más sencillo. Discutimos muchísimo, hicimos un programa pensando en la ciudad desde el punto de vista de las mujeres: qué intereses se pueden incorporar, qué necesidades no se contemplan en otros programas...

CN Vuestro programa está muy bien.

JA Quizá en unas cosas hemos conseguido más que en otras; es difícil aportar cosas nuevas, pero ahí está el programa. Yo creo que lo trabajamos bastante, luego lo hemos ido desarrollando poco a poco. Dada la novedad de la primera campaña, los medios de comunicación nos hicieron bastante caso. Llegó el momento de las elecciones y no sacamos concejal. Yo era cabeza de lista. Sacamos la mitad de lo que hacía falta. Bueno, siempre se espera más cuando te

metes en la dinámica de una campaña y caes bien, pero el resultado fue una cosa digna y decidimos seguir. Pero lo que pasa con las plataformas es que a la gente las reuniones le dan mucha pereza y no están los tiempos para movimientos sociales, que están todos bajo mínimos. El nuestro también se desinfló un poco, pero hemos seguido trabajando. De lo que hicimos, creo que lo que más os puede interesar, aparte de la colaboración con movimientos feministas, es el tema del espacio. Recogimos información por los barrios acerca de los lugares por los que a las mujeres les costaba transitar o los sitios por los que les daba miedo pasar, o las dificultades que tenían para salir del barrio, y con toda la información hicimos el *Mapa de la ciudad prohibida*. Y seguimos trabajando en él, porque después de esas elecciones hubo una iniciativa en la Fundación Maria Aurèlia Capmany de Barcelona que se llamaba *Mujer y ciudad*, y el Ayuntamiento de Donostia vio que tenía que asumir esta iniciativa y nosotras participamos en el foro, que todavía funciona¹.

ME Creo que también es interesante vuestro proyecto de revisión de la memoria colectiva de la ciudad, que tenía como lema “Mujeres en la calle”, porque trabajasteis con la idea de que la ciudad, además de ser un espacio real que refleja la organización social, es también un espacio simbólico que tiene memoria.

JA Sí, hicimos un trabajo sobre el número de calles que tenían nombre de mujer, creo que eran un 4%. En su mayoría eran nombres de reinas y de santas, y nos pareció importante sacar este folleto. También hicimos un escrito que dirigimos al Ayuntamiento.

CN ¿Os han comentado algo a vosotras posteriormente, hubo respuesta?

JA No tuvimos respuesta directa, creo que han puesto algún nombre de escritora.

CN O sea, que no os toman como interlocutoras.

JA No, después de las elecciones nos llamó el alcalde y nos dijo que nuestro resultado había sido bueno y que iba a contar con nosotras y tal y cual, pero la participación municipal es a través del Consejo de la Mujer, en el que participan todos los grupos de mujeres; luego surgió, ya lo he comentado, el foro *Mujer y ciudad*.

ME Volviendo a la campaña electoral, la vuestra se basaba en la participación ciudadana, y pedía un sistema de inclusión de la ciudadanía en el Ayuntamiento. Por el contrario, los partidos políticos siguen pidiendo el voto y a cambio no parece que necesiten de la participación ciudadana constante. ¿Cómo se vive esa práctica de pedir una mayor presencia y representación cuando lo habitual es pedir el voto y nada más?

JA Ésa es la cuestión: no se permite la participación ciudadana, algo que ya sabíamos pero que hemos constatado. Las iniciativas

ciudadanas de este tipo tienen muy difícil cabida. Nosotras, desde el principio, queríamos hacerlo, no como un partido, sino como una iniciativa ciudadana, como mujeres que se presentan al Ayuntamiento para incorporar esa política diferente, pero las leyes electorales están hechas para que se presenten los grandes partidos y para que no se presente ningún grupo pequeño. Todo son dificultades. La primera vez no nos dieron espacios electorales gratuitos en la televisión; la segunda vez sí, porque nos presentamos en Gipuzkoa, Bizkaia y Araba para conseguir los espacios mínimos. Lo que pasa es que, como tienes que meterte en el terreno de la política con mayúsculas, pues eso es ya más complicado. Nosotras somos una plataforma plural, tenemos unos puntos mínimos y un programa, y caben, por ejemplo, en relación al tema de la cuestión nacional, todo tipo de sensibilidades.

ME ¿Qué sector de la población es el que se siente más cercano a vuestras propuestas?



“Si decidimos presentarnos a las municipales es porque pensamos que había que empezar a hacer política desde el campo más cercano, que es el municipio, y porque en teoría era lo más sencillo.”

JA No tenemos dinero para hacer un estudio del voto. La segunda vez que nos presentamos nos dijeron: tenéis que hacer un estudio para saber qué tipo de voto podéis conseguir y tal, pero, claro, hacía falta una inversión que nosotras no podíamos hacer. Yo no sé, la gente nos ha dicho que nos ha votado... pero es que no te podría decir, nos ha votado gente que es sensible a nuestras propuestas desde el punto de vista feminista, pero luego hay muchas feministas que no nos votan por la situación política. Por ejemplo, las segundas elecciones a las que nos presentamos coincidieron con la tregua de ETA y el voto fue mayoritariamente voto

“¿Tenéis datos sobre el uso del transporte público y privado en Donostia?”



útil; es muy difícil crearte un espacio en este país... bueno, en cualquiera, pero en éste todavía más. En las primeras elecciones nos votaron 2.300 personas; en la segunda, sólo 700. Hubo un bajón porque el momento político era el que os digo... Después de la primera vez, a pesar de las dificultades, valoramos y decidimos darle continuidad al proyecto. Yo personalmente, que era cabeza de lista, me planteé si tiene sentido semejante esfuerzo... Pero bueno, aquí seguimos: organizamos seminarios y conferencias, participamos en encuentros feministas. Ahora estamos preparando las jornadas feministas de Córdoba y haremos una ponencia sobre mujer y política. También estamos en el Alarde², en el 8 de marzo, en el día internacional contra la violencia contra mujeres, que es el 25 de noviembre; y también en el día a día, además de trabajar en el tema del espacio.

CN ¿Os presentaréis a las próximas elecciones municipales?

JA Todavía no me he recuperado de las últimas. No creo que yo tuviera fuerzas para ser otra vez cabeza de lista. Empezamos con muchísima ilusión, pero vimos que no teníamos muchas vías para plasmar ideas y proyectos. Espero que haya otras mujeres que tomen el relevo.

ME ¿Quizá podríais encontrar nuevas vías de participación en la política municipal sin necesidad de tener una concejala?

JA Desde luego, nosotras vamos a seguir trabajando todas nuestras cuestiones. Y quizá, como dices tú, se trata de trabajarlas de otra manera y aparcar la plataforma electoral hasta que haya un momento político menos crispado.

NECESIDADES REALES DE LAS MUJERES

ME Me gustaría introducir un tema en el que creo que estaremos de acuerdo: la abrumadora presencia del coche en Donostia. En este sentido, me parecen interesantes los datos que Constanza Tobío refleja en su artículo *Zonificación y diferencias de género*³. Ella analiza el desplazamiento en las ciudades desde una perspectiva de género, y apunta que los hombres son los principales usuarios del coche, mientras que las mujeres se desplazan a pie y que incluso cuando las mujeres trabajan utilizan el coche en menor medida. Parece que en todos los casos el ámbito espacial de la mujer es más reducido. ¿Tenéis datos sobre el uso del transporte público y privado en Donostia?

JA Nosotras no tenemos datos detallados, pero lo que sí hemos hecho desde el Foro *Mujer y ciudad* son propuestas en el tema del transporte: que en los autobuses pudieran entrar los cochecitos de los niños, sillas de ruedas, bicicletas... Hubo un gran debate municipal y nuestra iniciativa provocó que se pusiera en marcha un reglamento de transporte que, de hecho, no sé si está aprobado o no, pero hay nuevos autobuses con plataforma elevadora. En relación a esta cuestión ha habido muchas páginas en los periódicos. Había mujeres de Alza que no podían venir a la Concha, a la playa, porque no podían subir el cochecito al autobús y Alza está muy lejos para venir andando. En cuanto a los parkings: no había ascensores para bajar a por el coche. Todas esas cosas sí se han tratado, y se han propuesto iniciativas al Ayuntamiento. También estaba el tema de los horarios de autobuses: si quieren que se use el transporte público no pueden dejar de funcionar a las 21:45 o a las 22h. Sobre esta cuestión tuvimos entrevistas con el alcalde y con el responsable de transportes; nos dijeron que eso era imposible, que eran tonterías; pero luego lo implantaron en las fiestas, y más tarde durante los fines de semana. Al principio la respuesta siempre es negativa, pero luego se van dando cuenta...

CN También queremos tratar en el monográfico sobre la planificación urbana y las principales reflexiones que se dan en torno a ella; como ya has tocado el tema del transporte quizá podríamos relacionarlo con el tema de la vivienda.

ME Sí, en esta ciudad la especulación inmobiliaria ha sido atroz y ha hecho que los precios de las viviendas se hayan disparado de tal manera que los sectores más desprotegidos han tenido que desplazarse a la periferia o los más jóvenes prolongar su estancia en la

casa familiar. Como respuesta a esta situación se han creado los programas de viviendas de protección oficial. ¿Conoces cuál es el acceso que tienen las mujeres a tales programas?

JA Sí, en el foro *Mujer y ciudad*, aparte de las propuestas relacionadas con el transporte, también se ha trabajado la cuestión de la vivienda. Se han revisado los baremos, los coeficientes, todo eso que es bastante complicado: los ingresos que hay que tener para acceder a qué tipos de viviendas sociales... en fin, todo ese maremagnum. Pero hemos intentado meternos un poco, y estamos elaborando una propuesta. El foro ha reivindicado más viviendas de alquiler. En Plazandreek íbamos más lejos: decíamos que las casas se tienen que adecuar a las diferentes necesidades, que la cuestión no es hacer una casa tipo sino adaptarlas a los diferentes tipos de convivencia.

CN Se trata, por lo tanto, de romper con los modelos tradicionales de familia y de diseño de hogar. Creo que los arquitectos y arquitectas, en general, diseñan bajo un modelo de familia ideal y a partir de ahí vienen el resto de las cuestiones económicas: cuanto menos cueste construir este modelo y más se pueda rentabilizar, mejor, sin tener en cuenta las necesidades reales: mujeres viudas o separadas sin recursos.

JA Nosotras lo que queremos meter en esas propuestas del foro es que el ser mujer, en determinadas condiciones, sea un criterio de valoración para que tengan más facilidad de acceso a las viviendas protegidas.

ME La solución estaría en los alquileres protegidos.

JA Yo creo que ésa es la base. El criterio del foro tendría que ser que todas las viviendas que se hagan públicas sean de alquiler. El problema es tan grave que esta oferta lo paliaría un poco: que por lo menos la gente más necesitada pueda acceder a esas viviendas mientras tenga necesidad, que haya un control muy riguroso, y luego se tendrán que buscar la vida como todo el mundo. Hay periodos de la vida en los que realmente la gente necesita una ayuda.

CN ¿Tenéis estudios o informes sobre el poder adquisitivo de las mujeres aquí?

JA Ésta es la primera cuestión que se debatió entre nosotras, y es que cuando pedimos los datos al departamento de vivienda del Gobierno Vasco, descubrimos que no introducen la variable de género. Cuando hacen los estudios de la gente que accede a estas ofertas, tratan de “personas”, nunca saben cuántos son hombres y cuántas mujeres. O sea que ésta es la primera reivindicación: que se introduzca la variable de género y que se sepa en cada tipo de vivienda a la que se accede, de entre todos los solicitantes, quiénes son hombres y quiénes mujeres. Sobre la cuestión de adecuar el tipo de viviendas a diferentes modelos de convivencia, tengo que decir que en los encuentros del foro se ha hablado de las viviendas con

espacios comunes, pero es un tema que se aborda siempre desde la teoría. Por cierto que en los años 30, en Donostia, había una casa en Gros, la casa de los solteros, que tenía estudios y en la parte baja estaban las cocinas, las lavanderías... los espacios comunes. Pero no funcionó, enseguida tuvieron que hacer cocinas en cada apartamento.

CN Desde el siglo XIX hay datos de ese tipo de propuestas de viviendas comunales, proyectos concretos en ciudades europeas y americanas, y también barrios enteros comunitarios, de corte utópico o vinculados al marxismo.

ME Todo ese movimiento acabó al final de la II Guerra Mundial, con la vuelta de la mujer al hogar. Lo explicaba Carmen Gavira⁴: la industria armamentística se reconvirtió en industria de electrodomésticos. Y comenzaron a vender que cada casa debía tener su lavadora, su nevera, su... Y todas esas propuestas de viviendas de otro tipo desaparecieron.

CN Además, vendieron los productos diciendo: las casas tienen que ser más tecnificadas, más modernas. Es la idea de la mujer entre los electrodomésticos, como una especie de máquina más. Todo ese tipo de movimientos no se conocen más porque la memoria colectiva está también aquí enterrada. Ciertos tipos de proyectos radicales sobre la vivienda son los que devolvieron las cosas a su sitio: porque planteaban que el lugar de la mujer ya no es la cocina y su trabajo no es obligadamente el trabajo doméstico. Y aquí es donde se plantea la diferencia de roles, que incide en la construcción de los espacios y, más aún, en cómo nos movemos las mujeres en la ciudad. Y es necesario seguir planteando tales problemáticas.

ME Carmen Gavira es muy gráfica cuando dice que la mujer no tiene espacio específico dentro de la casa y que el pasillo es para ella el paradigma del estar en casa, del estar en todo, del no lugar.

CN Podríamos preguntarnos entonces cuál es el espacio de la mujer en ese contexto: el espacio de la mujer no existe, si su único espacio es el pasillo.

JA Así como lo del teletrabajo podría convertirse en una trampa porque supondría tener que estar en el ordenador pendiente al mismo tiempo de la lavadora, del microondas...

CN Del niño, de los pañales...

JA Haciendo todo a la vez y sin dejar nunca de hacer nada.

CN ¿Plazandreok os habéis planteado alguna vez la cuestión del trabajo doméstico y cómo liberar a la mujer realmente de ese tipo de cargas? ¿O cómo el diseño de las ciudades podría liberar a las mujeres igualmente de ello? Porque a pesar de que las mujeres hayamos salido al espacio público, sin embargo muchas de nosotras seguimos haciendo esas dos o tres jornadas.

JA Nosotras no hemos hecho propuestas concretas, aunque están dentro de nuestra filosofía. Si nosotras estuviéramos en el Ayuntamiento, podríamos hacer una casa municipal con servicios comunes, como experiencia piloto, ver qué pasa. Podría ser, ¿por qué no?, no es una cosa tan utópica.

ME De hecho las casas okupadas funcionan así.

JA Y los apartamentos tutelados tienen espacios comunes, aunque sean pequeños. Lo que falta es que no sea sólo para un grupito pequeñísimo de gente mayor, sino que se extienda para la gente que realmente lo quiere. Aunque creo que habría muchísima resistencia, porque cuando hemos discutido sobre este tema, hay incluso entre nosotras gente que se resiste.

CN Preservar la intimidad, la privacidad...

JA Claro, compartir, con lo maniáticos que somos, es difícil. Todo es aprendizaje, por eso debería haber experiencias piloto, para demostrar a la gente que es fenomenal, que funciona y que te libera.

CN ¿No hay aquí ningún grupo de arquitectas pensando en este tipo de planteamientos?

JA Aparte de esas arquitectas municipales que poco a poco parece que van entrando en la cuestión, porque también son amas de casa y tienen estos problemas, hay pocas arquitectas.

ME Para terminar, quiero plantear, siguiendo a Carmen Gavira, la necesidad de tener en cuenta los flujos de movimiento de las ciudades a la hora de pensar en planificar la ciudad. Me gusta su propuesta porque rompe con la idea, con la que se ha trabajado hasta ahora, de organizar la ciudad en base a las áreas de influencia de los equipamientos.

JA Nosotras hemos discutido mucho sobre el uso de los edificios. Por ejemplo, hemos propuesto que las escuelas que se cierran a las 17h, sean lugares abiertos para que los utilice la gente del barrio. Que los edificios públicos puedan ser utilizados como sitio de encuentro, de actividades, de lo que fuera, porque aquí en la plaza se está muy bien en primavera, pero en invierno se hace poco uso de ella.

También hemos hablado de los diferentes usos que hay que dar al centro de las ciudades. Estas calles peatonales son muy bonitas, pero a las 7 de la tarde aquí se va todo el mundo del trabajo y se quedan desiertas, y tampoco eso es ninguna solución. En el foro *Mujer y ciudad* hay mujeres que han contado que a sus hijas les dicen que no vuelvan a casa por las peatonales, o sea que ya las peatonales empiezan a dar miedo. Es curioso, porque parecía el sitio de encuentro, de tránsito, liberado de coches. Pero resulta que al final si no diversificas un poco los usos no haces nada. El arquitecto Iñaki Galarraga escribía sobre el carril de bicis y

“No tenemos datos detallados, pero lo que sí hemos hecho desde el Foro Mujer y ciudad son propuestas en el tema del transporte.”



decía que quizá la solución esté en que los coches vayan a 40 para que coches, bicis y peatones puedan transitar tranquilos, y no que unos vayan a 100 mientras que otros van a 10. Todo tiene que estar un poco más integrado. ■

NOTAS Y REFERENCIAS

- 1 En 1996, por iniciativa de la Fundación Maria Aurèlia Capmany y con la financiación de la Comunidad Económica Europea, surgió el Foro *Mujer y ciudad*. Este mismo año, el Ayuntamiento de Donostia se integró en el proyecto y abrió un seminario de debate que duraría hasta 1997, año en el que finalizó la ayuda europea. A partir de este momento el Ayuntamiento crea un grupo de trabajo permanente que continúa llamándose Foro *Mujer y ciudad*.
- 2 Desde hace cinco años, algunas mujeres de Irun y Hondarribia luchan para conseguir participar en los desfiles denominados Alardes, pero se han encontrado con la resistencia feroz de la mayoría de hombres y mujeres de ambos pueblos.
- 3 TOBÍO, C. "Zonificación y diferencias de género", en *Astrágalo* nº 5. Noviembre 1996
- 4 GAVIRA, C. "Zonificación y diferencias de género", en *Astrágalo* nº 5, Noviembre 1996